



LA MAGIA DEL IMPRESIONISMO: MONET/ BOUDIN

En el Museo Thyssen-Bornemisza

PROFESORA: NORMA STURNIOLO



El Museo Thyssen -Bornemisza, del 26 de junio al 30 de setiembre, ofrecerá la posibilidad de apreciar de forma conjunta, por una parte, la obra de uno de los creadores fundamentales del movimiento impresionista, Claude Monet (París, 1840 – Giverny, 1926) y por otra, la de su maestro Eugène Boudin (Honfleur, 1824 – Deauville, 1898), que fue un reconocido precursor de la pintura al aire libre francesa de mediados del siglo XIX.

Cabe recordar que el nombre mismo de la corriente impresionista se origina a partir del título de un cuadro de Monet llamado *Impresión, sol naciente* y que expuso 1874 en el *Salon des Resufés*.



La enorme importancia de Monet en el florecimiento de este movimiento es indiscutible.

Esta exposición nos permitirá conocer su época de aprendizaje y, a la vez, seguir el desarrollo de su obra y la de su profesor.

El impresionismo fue un movimiento revolucionario a partir del cual se originan otras corrientes de vanguardia. Al dar protagonismo a la luz que incide sobre lo pintado se difuminan los contornos de los objetos, personas, paisajes y todo queda sumido en la atmósfera creada por la luz. Eso se intensificará en las famosas series de los cuadros de Monet. Tanto en los pasteles y óleos de profesor y alumno, destaca esa pasión por los efectos cambiantes de la luz.

Al confrontar la obra de Monet y Boudin, podremos asistir a los orígenes del movimiento y también a las relaciones e influencias que se establecen entre profesor y discípulo. También comprobaremos como Boudin, reconoce la maestría de Monet y acaba emulándolo.

La exposición pone de relieve el interés de ambos por la iconografía de la vida moderna, por ejemplo, la atracción de ambos por las escenas de veraneantes en la playa de Trouville-, o también por la naturaleza semisalvaje de los acantilados de las costas de Bretaña y Normandía.





Boudin, tempranamente, reconoció las excelentes cualidades artísticas de Monet y le pidió que lo visitara en Normandía para pintar juntos al aire libre. Uno de los ejemplos más palmarios de cómo se influyeron uno a otro, lo encontramos en los cuadros *The Meuse at Dordrecht* (1882) de Boudin y en *The Regatta at Saint-Adresse* (1867) de Monet.

Un bello recorrido por paisajes, objetos, retratos que nos sumergirá en la atmósfera creada por dos artistas fascinados con la acción transformadora y mágica de la luz.

